



Movilidad Intergeneracional

- Debido a su gran expansión en el acceso a la educación en las últimas décadas, ALC es una región de alto desempeño en la movilidad intergeneracional absoluta. Más niños van a la escuela por más tiempo que sus padres.
- Sin embargo, la región no se compara bien con otras regiones en términos de movilidad relativa. Es decir, aquellos nacidos de los padres menos educados son significativamente más propensos a convertirse en los menos educados en sus propias generaciones.
- Este patrón de alta movilidad absoluta pero baja movilidad relativa es exclusivo de ALC. La razón parece ser que, si bien las inversiones globales en educación han generado beneficios en el acceso a la educación, las desigualdades entre los grupos no han sido abordadas con éxito.
- Los antecedentes socioeconómicos tienen un mayor impacto en las calificaciones de los estudiantes en los países de ALC que en los países de otras regiones.
- Se han hecho progresos en este frente ya que la importancia de las diferencias socioeconómicas en la determinación de los resultados de los exámenes disminuyó más en ALC que en otros países en los últimos años, lo que sugiere que ALC está alcanzando a las otras regiones.

Movilidad intergeneracional es un componente importante del crecimiento inclusivo, la reducción sostenible de la pobreza y mayor equidad. Refleja no sólo una mejora en los niveles de bienestar general, sino también un aumento de las oportunidades y el acceso de las personas nacidas en desventaja. América Latina y el Caribe (ALC) es conocida desde hace tiempo por sus altos niveles de desigualdad. En las dos últimas décadas se han logrado reducciones significativas en la desigualdad de los ingresos.¹ Pero un nuevo análisis sugiere que estas reducciones en la desigualdad de los ingresos se obtuvieron a pesar de los bajos niveles de movilidad intergeneracional.

La nueva Base de Datos de Movilidad del Banco Mundial mide la movilidad educativa intergeneracional de 146 países desde la década de 1940. La movilidad educativa contribuye al crecimiento y a la estabilidad social fomentando la innovación y las inversiones de capital humano, al tiempo que refuerza la percepción de equidad y optimismo por parte de los ciudadanos. Partiendo de

esta base de datos, un nuevo informe "¿Progreso justo? Movilidad educativa en el mundo", estima dos medidas claves de la movilidad educativa entre los países de altos ingresos y cada región del mundo. La primera medida es la movilidad absoluta: la proporción de individuos con más educación que sus padres. Esta medida refleja un aumento general del acceso a la educación entre generaciones. La segunda medida es la movilidad relativa, que mide hasta dónde el nivel relativo de educación de un individuo es independiente del de sus padres.

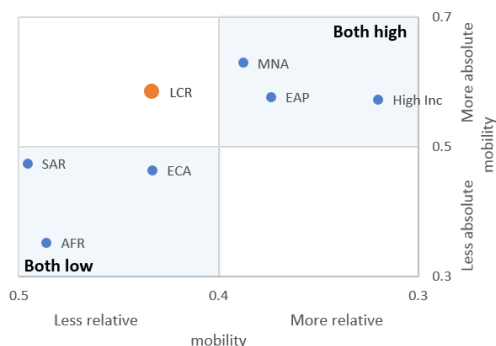
Por ejemplo, ¿los niños de aquellos con menor educación se encuentran también en la parte más baja de la distribución educativa en su generación? O, ¿son los que nacen en el estrato más bajo capaces de subir en la distribución? De manera sorprendente, el informe global encuentra que los países de ingresos altos superan a los países en desarrollo, no sólo en la movilidad relativa, sino también en la movilidad absoluta.

En esta nota analizamos de cerca cómo ha funcionado la región de ALC en la movilidad educativa y algunos de los motores detrás de estos resultados. Debido a su

¹ World Bank Group (2011a) y (2017b).

gran expansión del acceso a la educación en las últimas décadas, ALC es una región de alto desempeño en movilidad absoluta. Los jóvenes de hoy tienen más educación que sus padres. Sin embargo, la región no se compara bien con otras regiones en términos de movilidad relativa. Es decir, aquellos nacidos de los menos educados son significativamente más propensos a convertirse en los menos educados en sus propias generaciones. Este patrón de alta movilidad absoluta pero baja movilidad relativa es exclusivo de ALC (Figura 1).

Figura 1. ALC (LCR) muestra un rendimiento superior en movilidad absoluta, pero un rendimiento bajo en movilidad relativa.

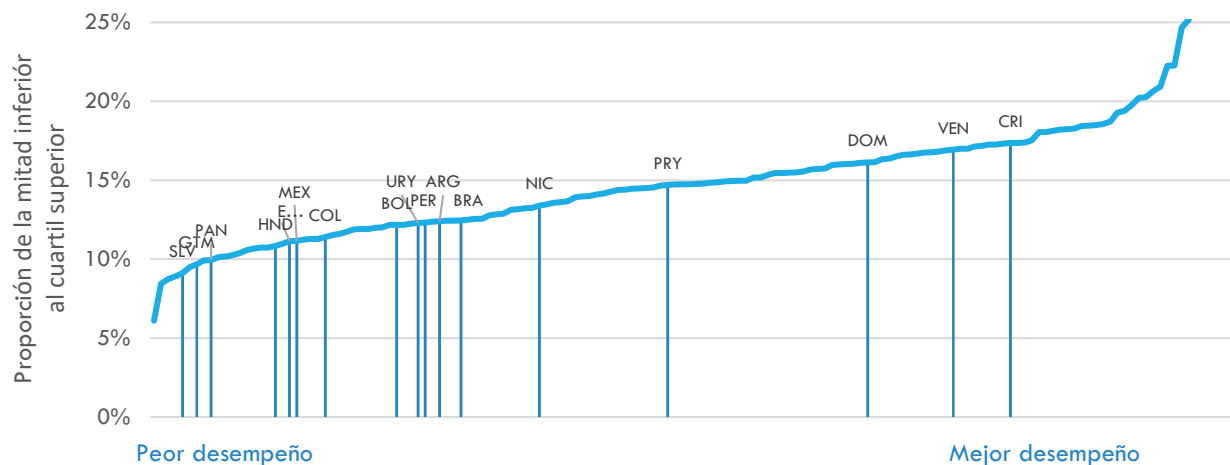


Fuente: Propios cálculos basados en informe del Banco Mundial (2017) "Fair Progress? Educational Mobility Around the World."

Los decepcionantes resultados de la movilidad relativa en ALC también pueden verse en la proporción de niños nacidos en hogares en la mitad inferior de la población (en términos de logros educativos) que pueden entrar en el cuartil superior del nivel educativo. En un mundo perfectamente igual donde todos los niños tienen acceso a las mismas oportunidades educativas, cada niño tendría 25 por ciento de probabilidad de estar en el cuartil superior. Utilizando los resultados del estudio global sobre la movilidad educativa, la Figura 2 reporta cómo los países de ALC se encuentran en este indicador. Muestra que estos países están representados desproporcionadamente entre los peores. Sólo uno de ellos, Costa Rica, se incluye en el grupo de los de mejor desempeño (definidos como los países dentro del 20 por ciento de mejor desempeño). Por otro lado, siete países de ALC se encuentran en el grupo de peor desempeño, con El Salvador, Guatemala y Panamá agrupados en el extremo inferior de la distribución.

El factor determinante detrás de este desempeño son las desigualdades persistentes en el acceso a la escuela entre grupos de niños, a pesar del aumento general de la inversión en educación que ha dado como resultado ganancias generalizadas en el acceso a la escuela. Dos dimensiones importantes que evidencian estas desigualdades son el ingreso y el origen étnico

Figura 2. Los países de ALC muestran una proporción relativamente baja de niños nacidos en la mitad inferior de la población que alcanzan los niveles más altos de logro educativo



Fuente: Tabulaciones propias basadas en World Bank (2017) "Fair Progress? Educational Mobility Around the World."
Nota: La figura corresponde a la cohorte de los años 80.

La asistencia escolar difiere significativamente cuando se examinan distintos segmentos de la distribución del ingreso. A pesar de que la asistencia a la escuela primaria se ha vuelto casi universal en toda la región, sigue habiendo diferencias importantes en la educación pre-primaria, así como en la educación secundaria y terciaria. Entre los niños de tres años, sólo la mitad de aquellos de los hogares del quintil más pobre asisten a la escuela. Para los niños del quintil de ingreso más alto, la proporción es del 90 por ciento.² También hay una brecha importante en la escuela secundaria y terciaria. Mientras que sólo el 20 por ciento de los adultos de 21 años está asistiendo a la escuela, tres veces más lo hace desde el quintil más rico.³

Estas dos brechas podrían tener implicaciones inmensas para la movilidad intergeneracional. Se ha demostrado que la educación de la primera infancia tiene efectos positivos significativos en el desarrollo del niño, especialmente para los niños de hogares pobres.⁴ La educación secundaria y terciaria también desempeña un papel importante en el cambio de los resultados entre generaciones. Tener un nivel más alto de escolarización abre el camino a una mayor formación de capital humano y acceso a mejores empleos. Estas brechas en el acceso pueden explicar en parte por qué los países latinoamericanos y caribeños se están quedando atrás en su relativa movilidad intergeneracional.

Las barreras adicionales que enfrentan los grupos marginados, incluidos los Pueblos Indígenas, son otra dimensión relevante para comprender el retraso de los países de ALC en la movilidad educativa. Según el informe *Latinoamérica indígena en el siglo XXI*⁵, el 43 por ciento de la población indígena vive en pobreza moderada y

el 24 por ciento vive en extrema pobreza. Esto es 2,7 veces más que la proporción de no indígenas que viven en la pobreza extrema. Se concluye que aún después de considerar las diferencias demográficas, geográficas y ocupacionales entre los pueblos indígenas y no indígenas⁶, una gran parte de la brecha de pobreza sigue sin explicarse. Estas tasas de pobreza más altas se traducen en un menor acceso a la escolarización de los niños indígenas.

Además de la mayor probabilidad de caer en la pobreza, los pueblos indígenas también tienen opiniones menos optimistas sobre la movilidad que otros ciudadanos. Cuando se les pide que se clasifiquen en una escala donde 1 es pobre y 10 es rico, la población indígena se ubica en la mitad inferior y se considera por debajo de los no indígenas. Cuando se les pide que clasifiquen cómo les irá a sus hijos, los padres no indígenas ven a sus hijos escalando hasta la mitad superior mientras los padres indígenas ven a sus hijos mejorando, pero permaneciendo en la mitad inferior.

Pero los desafíos que enfrenta la movilidad educativa intergeneracional en ALC se extienden más allá de las cuestiones de acceso para incluir temas en la calidad de la educación. Una prueba internacional de calidad educativa, el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE, constata consistentemente que los estudiantes de ALC tienen un rendimiento inferior en todas las materias evaluadas. La ronda más reciente no fue diferente. Se encontró que los países latinoamericanos y caribeños tienen un desempeño por debajo del promedio en los puntajes de lectura de PISA en relación con los puntajes promedio de los países que participan en PISA.⁷ Estos países también caen por debajo del

² Tabulaciones propias con microdatos SEDLAC, 2014.

³ idem.

⁴ Por ejemplo, Gertler *et al.* (2014) muestra impactos significativos de largo plazo sobre los ingresos de una intervención de la niñez.

⁵ The World Bank Group (2015)

⁶ Como la probabilidad de vivir en áreas rurales y el nivel educativo del jefe de hogar, el sector de empleo y el número de dependientes en la familia.

⁷ Este índice se basa en información sobre la educación de los padres, ocupaciones y activos del hogar, como un escritorio utilizado para estudiar y la cantidad de libros en el hogar. Una "unidad" es equivalente a una desviación estándar en todos los estudiantes de la OCDE. (OCDE, 2010).

promedio del índice PISA de estatus socioeconómico y cultural con respecto a otros países que participan en PISA. Y, como en análisis anteriores, el índice socioeconómico de un estudiante aún tiene un mayor impacto en su puntaje en los países de ALC que en los de otras regiones. En el 2009, el contexto socioeconómico de un estudiante explicó en promedio el 13 por ciento de la variación total en los resultados de las pruebas en todos los países, pero explicó casi el 18 por ciento para los países de ALC.

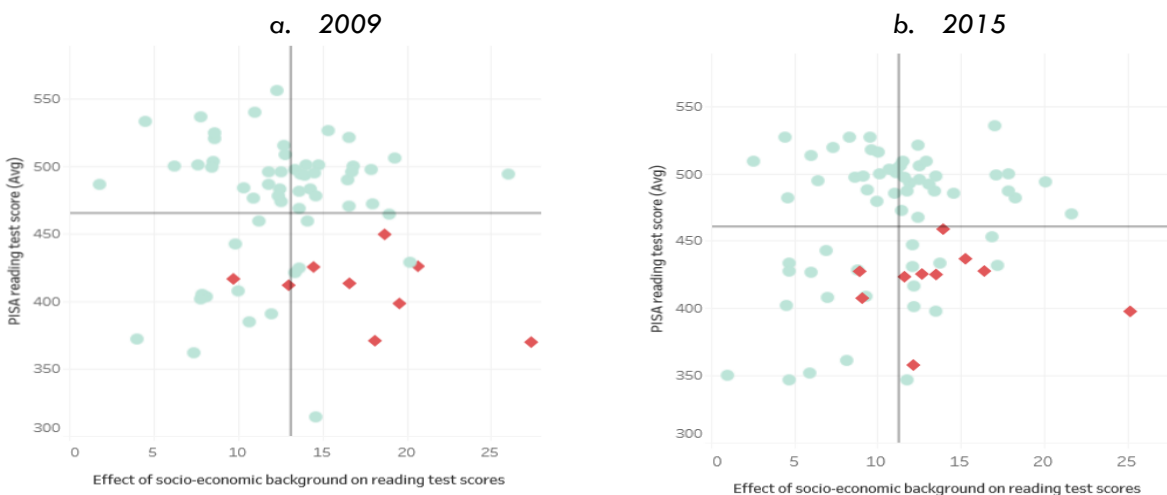
Hay buenas noticias en esta medida ya que la diferencia en el puntaje de prueba explicada por el efecto socioeconómico disminuyó más para LAC que otros países en el año 2015, lo que sugiere que la región está alcanzando a las otras regiones. De los siete países de ALC que participan en PISA, cinco han mejorado su desempeño en los resultados de las pruebas de lectura entre 2009 y 2015. De hecho, no sólo han mejorado, sino que esta mejora es mayor que la mejora promedio de todos los países participantes. Seis también han visto una disminución en el efecto de los antecedentes socioeconómicos en el rendimiento de sus estudiantes. Esto sugiere que ha habido algún progreso con respecto a la movilidad

intergeneracional desde 2009. Aun así, con un 14 por ciento de la diferencia de puntaje de prueba explicada por las diferencias socioeconómicas, ALC sigue estando más alta que el promedio de 11 por ciento.

Conclusión

¿Qué implica este análisis para la región de ALC en términos de movilidad intergeneracional y futuras ganancias de pobreza? El análisis destaca que ALC ha dado importantes pasos adelante. El acceso de la región a la educación ha aumentado en general. Más niños van a la escuela por más tiempo. Este es un signo positivo para el futuro de la región. Aún así, se necesita hacer más trabajo en términos de llegar a los más difíciles de alcanzar. Los niños de los hogares rurales e indígenas se encuentran en una desventaja particular, con acceso limitado a la infraestructura educativa básica en algunos países. Sin embargo, la clave es que el acceso por sí solo es insuficiente. Es necesario adoptar medidas para mejorar la calidad de la escolarización, especialmente para los niños que viven en la pobreza y en los hogares de bajos ingresos. Sin intervenciones para mejorar su calidad de escolaridad, el ciclo de la pobreza intergeneracional continuará.

Figure 3. Los países de América Latina y el Caribe se destacan como países de bajo rendimiento donde el contexto socioeconómico tiene un gran efecto en los resultados de los exámenes.



Fuente: Tabulaciones propias basadas en los puntajes de las pruebas PISA y el índice socioeconómico (OCDE 2010 y 2016). Los rombos rojos indican los países de ALC

Sobre este informe

Este informe fue preparado por la Unidad de la Práctica Global de Pobreza y Equidad, América Latina y el Caribe. El equipo estuvo integrado por Natalia García-Peña Bersh y Liliana D. Sousa, bajo la supervisión de Oscar Calvo-González y con el apoyo del Equipo de Desarrollo Estadístico de América Latina y el Caribe.

Referencias

- Ferreira, F., J. Messina, J. Rigolini, L. Lopez-Calva, M. Lugo, and R. Vakis (2012). *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. Washington, DC: World Bank. doi: 10.1596/978-0-8213-9634-6. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0
- Gertler, P., J. Heckman, R. Pinto, A. Zanolini, C. Vermeersch, S. Walker, S. Chang, and S. Grantham-McGregor (2014). "Labor Market Returns to an Early Childhood Stimulation Intervention in Jamaica." *Science* 344(6187): 998-1001.
- OECD (2010), *PISA 2009 at a Glance*. Paris: OECD Publishing.
- OECD (2016), *PISA 2015 Results (Volume 1): Excellence and Equity in Education*. Paris: OECD Publishing.
- World Bank (2011). *A Break with History: Fifteen Years of Inequality Reduction in Latin America*. Washington, DC: World Bank.
- World Bank (2015). *Indigenous Latin America in the Twenty-First Century*. Washington, DC: World Bank.
- World Bank (2017). *Fair progress? Educational mobility around the world*. Washington, DC: World Bank.
- World Bank (2017b). *Social gains show signs of stagnation in Latin America: Poverty and inequality monitoring in Latin America and Caribbean*. Washington, DC: World Bank.